¿Son nuestros alumnos sordos ?

Francisco Javier Rodríguez Campos
Instituto Cervantes en Lisboa

Vamos a presentar una serie de reflexiones relacionadas con nuestras investigaciones como profesores de español lengua extranjera en el exterior.

En el contexto del título elegido por este VII Congreso de ASELE, Lengua y Cultura en la Enseñanza del Español a Extranjeros, los profesores que como nosotros realizan la labor de la docencia del español para extranjeros fuera de España son conscientes de que se encuentran en una situación de gran desventaja en relación a los profesores que imparten dicha docencia en España. No nos referimos a las condiciones internas en los centros de enseñanza del español, nos estamos refiriendo a la realidad externa que después de cada clase envuelve al alumno que estudia el español en España. En concreto, no a la necesaria utilización práctica de los contenidos más o menos teóricos que reciben los alumnos en el aula, sino al complemento obligatorio que nuestros alumnos en el exterior difícilmente pueden recibir como lo reciben los alumnos que estudian en España en relación a "la cultura doméstica y cotidiana", términos que están incluidos en una visión más vasta de civilización y cultura del mundo hispánico como comentan los organizadores de este congreso. En relación a lo cual los profesores se esfuerzan en poner a disposición de sus alumnos un abanico lo más vasto posible de los llamados "materiales auténticos", que intentan suplir la ausencia de un contacto verdadero con la realidad hispánica. Es en este contexto en el que aparecerán los recortes de artículos de periódicos, revistas, películas, televisión por satélite, etc... Pues bien, es en relación a estos últimos recursos audiovisuales auténticos donde generalmente nuestros alumnos encuentran una mayor dificultad.

Para ayudar a nuestros alumnos sugerimos en esta comunicación la utilización del **Teletexto para Sordos de TVE** como auxiliar en la comprensión auditiva y como un medio en el que nuestros alumnos practicarán a la vez las destrezas orales y escritas.

Cuando decimos: ¿puedes hablar más alto? ¿Estamos pidiendo realmente que nuestro interlocutor eleve su tono de voz, o no será que sencillamente le estamos pidiendo que repita lo que acaba de decir porque no le hemos comprendido?

Cuántas veces oímos a una persona hablar por teléfono a voces. El que habla tiene la impresión de que si habla bien alto el otro le va a comprender mejor. De hecho no necesitaba hablar tan alto, pues tiene el auricular mucho más próximo de su oído que cuando oye a su interlocutor en una conversación normal y no está hablando a voces. Se podrá objetar que esta escena ocurre generalmente en un

ASELE. Actas VII (1996). FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ CAMPOS. ¿Son nuestros alumnos sordos?
Centro Virtual Cervantes

bar, por lo tanto es lógico que el que habla eleve el tono de voz. Pero, ¿no es verdad que también podemos asistir a la misma escena en una cabina telefónica en una tarde de domingo de una ciudad desierta?

Otro ejemplo más próximo a todos nosotros, docentes. ¡Cuántas veces nos hemos sorprendido explicando algo a voces! ¿Por qué? Por el mecanismo inconsciente de compensación, pensamos que nuestros alumnos tendrán dificutad de comprensión y para compensar dicha dificultad pensamos que si lo oyen bien podrán comprenderlo mejor.

Los sordos, ante la falta del sentido de la audición y por un mecanismo de compensación, prestan una mayor atención a todo lo que ven, de ahí los dos lenguajes para sordos : gestual y lectura de los labios.

Pensemos en la situación siguiente : americana o japonesa que se presenta a un vendedor de periódicos preguntándole si conoce la calle donde está la academia de idiomas El Quijote. Éste sale del quiosco y a la vez que habla gesticula ostensiblemente, a la derecha (girando el brazo y la mano hacia la derecha) está la calle Zamora, después sube por esa calle (inclinando y moviendo la mano en el sentido ascendente de la calle), y allí enfrente de la iglesia (manos y brazos bien abiertos como queriendo abarca toda la fachada de la iglesia) está la academia.

De forma inconsciente el quiosquero utiliza el lenguaje gestual para explicar mejor la forma de dirigirse al lugar pretendido por la estudiante de español. ¿Por qué recurre al lenguaje gestual? Porque forma parte de nuestra forma de comunicarnos. Podíamos pensar, por lo tanto, que nuestro razonamiento anterior no es válido. Pero también cambiaría mucho la forma de actuar del vendedor de periódicos si la misma pregunta sobre la academia se la hace el cartero novato, en este caso, el vendedor: continuando su trabajo de ordenar los periódicos y casi sin levantar la cabeza le informará de cómo llegar hasta allí.

Un ejemplo real en este sentido nos lo ofrecen los turistas japoneses generalmente acompañados por su inseparable camara fotográfica al cuello y el diccionario en la mano. Cualquier profesor que tenga experiencia con alumnos orientales sabrá que frecuentemente sus dificultades de comprensión auditiva y de expresión oral intentan ser por ellos compensadas con una presencia casi indispensable y omnipresente del texto escrito.

Pensamos que si les sugerimos a nuestros alumnos la utilización de los subtitulados para sordos les estamos ofreciendo un mecanismo de compensación ante la dificultad de comprensión de lo que oyen y no comprenden. Los subtítulos serían para los estudiantes de Español L.E. como el bastón para el ciego, como los gestos para el sordo.

Los programas que en los últimos meses han sido subtitulados para sordos por Televisión Española son los siguientes:

- *Urgencias*
- *Carmen y familia*
- *Turno de oficio II*

ASELE. Actas VII (1996). FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ CAMPOS. ¿Son nuestros alumnos sordos?
Centro Virtual Cervantes



Ilustración 1. Pantalla de TVE

Series emitidas en la franja nocturna (conocida como *prime time* en la jerga de las televisiones).

Este hecho condiciona la utilización del teletexto para sordos, los profesores no lo podrán utilizar en clase debido a las limitaciones de los vídeos convencionales que sólo permiten la grabación de las imágenes y no de los subtítulos.

Algunas de estas series, frecuentemente criticadas tanto por su calidad como por su contenido[1] , son para muchos estudiantes de Español L.E. la única ocasión que tienen para confrontarse con un tipo de situaciones muy ricas en el llamado "lenguaje de la calle".



Ilustración 2. Pantalla de periódico

Pongamos el ejemplo de *Carmen y familia*, serie a medio camino entre la comedia costumbrista y el sainete moderno, esta producción se desarrolla en torno a Carmen, una mujer viuda que regenta un estanco, y al pequeño núcleo de personas que componen su entorno.

La teleserie retrata las cosas que le pasan a la gente, combinando la ficción con la realidad. El resultado son historias cotidianas contadas con intensidad. La acción se desarrolla en el pequeño escenario del ficticio barrio de la Alegría : decorado de barrio, los quioscos de prensa, las comidillas entre "marujas" y las familias unidas por unos valores puestos en tela de juicio en sonoras discusiones de barra de bar. En una palabra, la ya aludida "cultura doméstica y cotidiana".

---

[1] *El País*, miércoles 17 de abril de 1996 : "Vuelve la mesa camilla. Más costumbrismo, discusiones de bar y tono rancio para la noche del lunes en TVE".

ASELE. Actas VII (1996). FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ CAMPOS. ¿Son nuestros alumnos sordos?
Centro Virtual Cervantes



Ilustración 3

Cuando estamos viendo algún programa en la televisión o cuando leemos la programación a través del teletexto de TVE, ante el símbolo de la oreja que acompaña los programas subtitulados para sordos, recuerdo la frase que todos hemos oído alguna vez en el ámbito de la enseñanza de L.E., refiriéndonos a los alumnos más dotados para la producción de mensajes orales en la lengua objeto de estudio: "tiene buen oído", o ésta otra: "es cuestión de oído".

Efectivamente, ya se comienza a dar la necesaria importancia a la fonética para estudiantes de lenguas extranjeras. Pero la verdad es que para pronunciar correctamente primero hay que oír bien.

Parece evidente que al igual que tenemos que hacer un esfuerzo para adaptar físicamente nuestro sistema de producción de sonidos (de articulación) en la lengua extranjera, no es menos verdad que necesitamos del mismo esfuerzo en la audición.



Ilustración 4. Pantalla de teletexto

Una ayuda adicional la constituye el sistema de la asignación de diferentes colores a los protagonistas en los subtitulados.

Al igual que cuando oímos no tenemos dudas sobre quién habla en un determinado momento de una escena en la que intervienen varios protagonistas porque estamos habituados al tono de sus voces, en el caso de los subtítulos para sordos al ser asignado un color diferente para cada protagonista, reservando el color blanco para los demás actores secundarios, los lectores del teletexto para sordos se habituarán fácilmente a reconocer al personaje que habla por el color de los subtítulos. Esto puede parecer complicado, pero recordemos que como mecanismo de compensación (parece complicado el recordar los colores atribuidos a los protagonistas: ¿rojo era Carmen o será ...?) enseguida el "lector" se familiarizá con el color asignado a cada protagonista (= tono de voz). Al ser una serie esta asociación, después de un par de capítulos, será casi inconsciente, como nos ocurre cuando en algunos momentos en que no podemos estar mirando a la pantalla y reconocemos quién está hablando, pues su tono de voz nos es muy familiar. Lo mismo ocurrirá con los colores, y en este caso el "lector" no deberá prestar especial atención a lo que ve, pues la sola información visual del color de los subtítulos le será suficiente para saber quién está hablando en ese momento.

ASELE. Actas VII (1996). FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ CAMPOS. ¿Son nuestros alumnos sordos?
Centro Virtual Cervantes

Analizando el valor didáctico de la utilización de los subtitulados para sordos en el Teletexto de TVE, y a modo conclusión, haremos nuestra la valoración que Francisco J. Cantero hace a propósito de la utilización del karaoke en la enseñanza de idiomas.

Utilizando el recurso de los subtitulados para sordos la audición se ve facilitada por la lectura de las palabras: el alumno, más acostumbrado a leer, asocia correctamente sonido/grafía, lo que le ayuda, al mismo tiempo, a fijarse en la pronunciación de las palabras leídas. La conexión entre la audición y la lectura, por tanto, no puede ser más perfecta; ambas aparecen simultaneadas.

El carácter verdaderamente audiovisual del subtitulado para sordos no está en contradición con su carácter también lecto-escritor: el estudiante escucha y ve, en efecto, pero también lee. Es decir, se trata de un instrumento homologable al resto de materiales usados en la enseñanza de idiomas, y no implica ningún cambio con respecto a la metodología usual, fundamentalmente lecto-escritora: es compatible, en suma, con cualquier tipo de enfoque didáctico, y especialente eficaz con un enfoque comunicativo (e incluso por tareas).

En conclusión, el interés básico de los subtitulados para sordos se debe a la capacidad de simultanear las destrezas orales y escritas. Su aportación a la enseñanza de idiomas supone la utilización de un medio audiovisual, con una marcada peculiaridad de globalización de lengua oral y escrita de la que carecen muchos de los medio audiovisuales al uso. Su funcionalidad radicaría, didácticamente, en la construcción conjunta de saberes (o dominios) propios del código oral y del escrito; simultáneamente se trabajan la comprensión oral y escrita. La fijación de las imágenes fónicas a la grafía facilita la asimilación de la fluidez oral, a la vez que los convencionalismos del escrito se fijan en relación a la realización fónica.

Para finalizar destacaremos de forma esquemática algunas de las ventajas que nos ofrece la utilización del subtitulado para sordos en el teletexto de TVE I.:

- El subtitulado se hace de series de gran audiencia, por lo tanto llegará a un número mayor de nuestros alumnos.
- Los personajes protagonistas tienen asignado un color determinado para facilitar la comprensión de quien está hablando.
- El lenguaje utilizado generalmente en estas series es un lenguaje muy actual, el "lenguaje de la calle".
- A veces se dará el caso de ser series que los alumnos podrán conocer en su lengua materna, ejemplo de la serie que en la actualidad subtitula TVE *Urgencias*, de producción norteamericana.

Bibliografía

CANTERO SERENA, F. J., "La cuestión del acento en la enseñanza de lenguas", en *Problemas y métodos en la enseñanza del español como lengua extranjera, Actas del IV Congreso Internacional de ASELE*, Madrid,1994.

ASELE. Actas VII (1996). FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ CAMPOS. ¿Son nuestros alumnos sordos?

Centro Virtual Cervantes

RODRÍGUEZ CAMPOS, FRANCISCO JAVIER, "Utilización del teletexto para sordos en el aprendizaje de lenguas segundas", en *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura (SDELL)*, Barcelona,1996.

ASELE. Actas VII (1996). FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ CAMPOS. ¿Son nuestros alumnos sordos?

Centro Virtual Cervantes